

cosa de veinte años don Alfonso Reyes recomendaba: "Es tiempo de volver los ojos hacia nuestros cronistas e historiadores locales." En ellos "están las aguas vivas, los gérmenes palpitantes. Muchos casos nacionales se entenderían mejor procediendo a la síntesis de los conflictos y sucesos registrados en cada región".

La elaboración de un libro de esta naturaleza, señala Luis González, no es menos ardua que la hechura de una Historia Patria y una Historia Mundial. Aunque muchas crónicas locales arrastran la triste fama de estar llenas de amor al terruño y ayunas de investigación científica.

Los microhistoriadores —dice el recién afiliado académico de la Historia— que con frecuencia trabajan con pocas fuentes y generalmente sin buen archivo y biblioteca, sin técnicas auxiliares, en las etapas detectivescas del quehacer histórico, hacen verdaderas maravillas.

Con el propósito de evaluar los métodos, las metas y los logros de los microhistoriadores mexicanos, Luis González en su *Invitación a la microhistoria*, reúne casi la totalidad de las disertaciones que sobre el tema ha madurado desde que escribió su famoso libro *Pueblo en vilo*. Particularmente la novedosa aportación que nos brinda de mil fichas bibliográficas, alineadas en orden cronológico, "aspiran a demostrar la creciente magnitud de la historia patria o microhistoria o historia local hecha en México de 1871 para acá".

No pretende esta bibliografía ser exhaustiva; carece de fichas correspondientes a los años de 1879 y 1893. Se ciñe a lo que se pudo reunir desde la capital. De cada título sólo se consigna la primera edición en la gran mayoría de los casos. Su clasificación no requiere explicaciones y las fichas de que se compone no están comentadas ni recogen la mención de las muchísimas historias locales de tema mexicano y hechura extranjera. Está claro que lo importante para su propósito "no son los escritos de índole histórica acerca de cada una de las regiones mexicanas. Lo que se quiere aquí es poner de manifiesto una parte fundamental de la producción microhistórica mexicana que puede servir de punto de arranque a un estudio historiográfico". Sus "compartimientos guías" son precisos: Era liberal (1871-1910), Era revolucionaria (1911-1940) y Era actual (1941-1970). Dentro de cada uno de estos rubros hay una división cronológica y dentro de cada año un orden alfabético de autores. Incluye un índice topográfico.

IGNACIO GONZÁLEZ-POLO

Instituto de Investigaciones
Bibliográficas

Libros Universitarios: Ciencias Económicas. Buenos Aires, Argentina, Bowker Editores, 1972, 339 p.

La Casa Bowker ha elaborado una compilación bibliográfica especializada en ciencias económicas; todos los trabajos incluidos son en lengua castellana ya que el objetivo que se persigue es el de ofrecer, "a estudiantes y profesores

de ciencias económicas de los países de lengua castellana", material seleccionado, en este idioma, sobre los diversos aspectos que abarcan esas ciencias.

Comprende esta bibliografía la producción de 1967 a 1972 de las obras editadas por empresas comerciales, esto es de libros de fácil adquisición, complementada con los trabajos que se consideran clásicos y de uso permanente.

Cada obra registrada contiene, para mayor utilidad, su índice completo, resumido o un comentario sucinto de su contenido y en ocasiones las dos cosas. Se da también noticia sobre el precio, en la moneda del país que publica la obra, o en su defecto en dólares.

Su contenido vasto y seleccionado, se encuentra clasificado en dos principales apartados; Economía y Administración de Empresas.

En el apartado de Economía incorpora los siguientes incisos:

Obras generales, Historia y Geografía Económica, Teoría Económica, Dinero, Crédito, Bancos, Economía Industrial, Política Económica, Política Monetaria y Fiscal, Finanzas Públicas, Economía Internacional, Crecimiento Económico, Desarrollo Económico, Econometría, Matemática y Estadística, Organismos Internacionales, Administración Pública.

El Apartado de Administración de Empresas enmarca las siguientes ramas:

Obras Generales, Teoría de la Administración, Producción, Comercialización, Economía y Finanzas, Control, Administración de Personal, Legales, Administración de Empresas Específicas.

Esta guía posee cinco muy bien elaborados índices: de autores, de títulos, de temas, de anunciantes y de editores, que facilitan el manejo y selección de las obras registradas, y aumentan considerablemente el valor de éste trabajo.

Las principales casas editoras de obras económicas que registra, son argentinas, contándose en número de 49; también, aunque en menor cantidad, hay de España con 26 y México con 23; más reducidas aún son las de Chile con 3 y con solamente una Colombia, Perú, Venezuela y Uruguay.

Labor de gran utilidad es el que representa este esfuerzo que, de continuarse, será de suma importancia para los estudiosos de las ciencias económicas. Sería deseable, como mencionan sus editores que lo harán, que con igual método e información abarquen otras ramas del saber, tales como Historia, Derecho, Medicina, etcétera, con lo cual contribuirían grandemente al desarrollo cultural de los países de lengua castellana.

RAMIRO NAVARRO DE ANDA

Instituto de Investigaciones
Bibliográficas

LITTON, GASTÓN, *Los lectores en sus libros*. Buenos Aires, Argentina, Bowker Editores, 1971, 242 (6) p. (Breviarios del Bibliotecario).

Este trabajo lleva como principal finalidad encauzar y atraer al lector hacia la biblioteca e infundir en su ánimo el gusto por la lectura. Además es una guía indispensable para que el bibliotecario conozca al lector y sepa qué tipo de lectura le es más útil o cuál puede otorgarle mayor provecho.